***El Señor está con nuestro espíritu para ser la gracia que nos fortalece con poder, la cual nos capacita para ministrar la sana enseñanza de la economía eterna de Dios, al hablar con las sanas palabras de la gracia de la vida con miras a la edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo***

**Noviembre 18 Lunes**

***Versículos relacionados***

**2 Timoteo 1:6**  
**6** Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

**2 Timoteo 2:2**  
**2** Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

**2 Timoteo 4:22**  
**22** El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

**1 Timoteo 1:3-4, 10**  
**3** Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,  
**4** ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.  
**10** para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana enseñanza,

**1 Timoteo 6:3**  
**3** Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad,

**2 Corintios 12:9**  
**9** Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

**Efesios 4:16**  
**16** de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**Apocalipsis 22:21**  
**21** La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

***Lectura relacionada***

[En 2 Timoteo 4:22 se nos dice:] “El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros”. Tienen que unir, enlazar, este punto con la exhortación a avivar el fuego de nuestro espíritu de enseñanza (1:6) y con ser fortalecidos con poder en la gracia (2:1). En este versículo se hallan enlazados esos dos versículos. En estos versículos los elementos principales son nuestro espíritu y la gracia.

La Segunda Epístola a Timoteo —que da instrucciones sobre cómo hacer frente a la degradación de la iglesia— hace especial hincapié en nuestro espíritu. Al inicio de esta Epístola se recalca que nos fue dado un espíritu de poder, de amor y de cordura, mediante el cual podemos avivar el fuego del don de Dios y sufrir el mal junto con el evangelio según el poder de Dios y la gracia del Señor que imparte vida a nuestro ser (1:6-10). En su conclusión, “esta Epístola nos bendice al recalcar que el Señor está con nuestro espíritu a fin de que podamos disfrutarle como gracia para resistir el declive de la decadencia de la iglesia y para llevar a cabo la economía de Dios por medio de Su Espíritu que mora en nosotros (v. 14) y por medio de Su Palabra que nos equipa (3:16-17). (Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo, págs. 133-134)”

En los tiempos dolorosos, cuando la degradación de la iglesia empeora, lo que se necesita es la eterna gracia de Dios, la cual nos fue dada en la eternidad (2 Ti. 1:9) y de la cual tomamos posesión en esta era. Esta gracia, la cual está en la vida indestructible, no es otra cosa que el propio Cristo, el Hijo de Dios, quien —como corporificación de la vida divina— mora y vive en nuestro espíritu. Necesitamos, pues, ejercitar este espíritu para disfrutar de las riquezas de Cristo (Ef. 3:8) como la gracia que es suficiente (2 Co. 12:9). De este modo, podremos vivirle a Él como nuestra piedad (1 Ti. 4:7-8) para la edificación de la iglesia, la cual, en su condición de testimonio de Cristo, es portadora de todas las realidades divinas según la economía de Dios. (Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo, pág. 134)

Si no tenemos la experiencia de que el Señor está con nuestro espíritu [2 Ti. 4:22] y, por ende, perdemos la presencia de la gracia, esto equivale a la degradación de la iglesia“... Nuestro más elevado disfrute y experiencia consiste en que nuestro Señor esté con nuestro espíritu. El Señor, el Creador de los cielos y de la tierra, el Señor soberano de todos, está con nuestro espíritu ... Que el Señor esté con nosotros no tiene lugar en nuestra mente o pensamientos; Él como Espíritu está con nuestro espíritu. Hace más de treinta años vine a Estados Unidos con una carga específica, esto es, hablar sobre los dos espíritus, el Espíritu divino y nuestro espíritu humano. En aquel entonces muchos santos estadounidenses dijeron que jamás habían sabido que el hombre tiene un espíritu ... Ahora es más frecuente escuchar a los cristianos referirse al espíritu humano. Recientemente, el Señor también nos ha mostrado que el secreto para experimentar la salvación orgánica de Dios reside en “el Espíritu ... juntamente con nuestro espíritu” (Ro. 8:16). Actualmente Cristo es el Espíritu, y si deseamos experimentarlo y disfrutarlo, debemos estar en nuestro espíritu. Puedo testificar que, conforme a mi edad, si el Espíritu no estuviera con mi espíritu, yo no podría sobrellevar la carga del recobro del Señor y de las iglesias. Algunos me han aconsejado no involucrarme en tantas actividades, pero agradezco al Señor y lo alabo que el Señor como Espíritu me capacita para participar de tales actividades. En cuanto me levanto de mi cama digo: “Oh Señor, me levanto contigo”. En cuanto pongo mis pies en el piso digo: “Oh Señor, no solamente ando por Ti, sino que ando contigo. Tú me sostienes al andar” ... Agradezco al Señor de que actualmente el Señor es el Espíritu, y nosotros podemos disfrutarlo en nuestro espíritu. Ésta es una bendición sumamente grande. Disfrutar que el Espíritu del Señor está en nuestro espíritu es tener la gracia con nosotros. Cuando perdemos esto, la degradación de la iglesia está presente. (Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, págs. 45-46)

**Lectura adicional**: Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, cap. 3

|  |
| --- |
| **Noviembre 19 Martes** |

***Versículos relacionados***

**1 Corintios 15:45**  
**45** Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

**1 Corintios 6:17**  
**17** Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**Romanos 8:4**  
**4** para que el justo requisito de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

**Romanos 1:9**  
**9** Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

**Juan 3:6**  
**6** Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

**Juan 4:24**  
**24** Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.

**Tito 3:5**  
**5** nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

**Efesios 4:23**  
**23** y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

**2 Corintios 3:17-18**  
**17** Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.  
**18** Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

***Lectura relacionada***

Debemos ver que el Señor Jesús como vida entra en nosotros, pero ¿en qué parte de nosotros? En 2 Timoteo 4:22 se nos dice: “El Señor esté con tu espíritu”. Nada puede ser más claro y concreto que esto. El Señor Jesús hoy está en nuestro espíritu. ¡Aleluya! Cristo hoy está en nuestro espíritu. Nunca olviden que Cristo es el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) en nuestro espíritu.

En 1 Corintios 6:17 se nos dice: “El que se une al Señor, es un solo espíritu con Él”. Ya que Cristo hoy es el Espíritu vivificante, y nosotros tenemos una parte interna, el espíritu humano, estos dos espíritus se unen y se mezclan hasta ser un solo espíritu. El que se une al Señor, es un solo espíritu con Él. Ahora tenemos un espíritu mezclado. Es bastante difícil determinar si éste es el Espíritu Santo o el espíritu humano, porque los dos espíritus están mezclados como uno solo.

Romanos 8:4 nos manda que andemos conforme al espíritu. ¿Qué espíritu es éste? No deberíamos andar solamente conforme al Espíritu Santo ni solamente conforme al espíritu humano, sino conforme al espíritu mezclado. Ahora el Espíritu Santo y el espíritu humano están mezclados como uno solo. Aquí en esta tierra, en este universo, existe un lugar donde Cristo como Espíritu vivificante es uno con nosotros. Ahora simplemente debemos andar conforme a este maravilloso espíritu mezclado. Cristo es el Espíritu vivificante en nuestro espíritu. (Nuestro espíritu humano, págs. 16-17)

Filipenses 1:27 nos dice que estemos “firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio”. Una cosa es estar en un mismo espíritu, y otra, ser unánimes. Primero, necesitamos estar en un mismo espíritu; luego, todos necesitamos ser unánimes. A fin de estar firmes en pro de la vida de iglesia, necesitamos estar en un mismo espíritu; pero si algunos hermanos fuesen a predicar el evangelio juntos, sin ser unánimes, tendrían muchos problemas. Muchos hermanos jóvenes que están en la universidad son realmente uno en el espíritu, afirmados en pro de la vida de iglesia. No obstante, cuando van a predicar el evangelio, a veces difieren en el alma. Así que no sólo necesitamos estar en un mismo espíritu, sino también ser unánimes. “En un mismo espíritu” tiene por finalidad nuestra posición, mientras que “unánimes” tiene por finalidad actuar, laborar y luchar juntos.

Alabado sea el Señor por 1 Corintios 6:17, que dice: “El que se une al Señor, es un solo espíritu con Él”. El Señor está en nuestro espíritu, por lo cual somos un solo espíritu con el Señor. “Fue hecho [...] el postrer Adán, Espíritu vivificante” (15:45). “El Señor es el Espíritu” (2 Co. 3:17). “El Señor esté con tu espíritu” (2 Ti. 4:22). “El que se une al Señor, es un solo espíritu con Él” (1 Co. 6:17). Me gustan estos cuatro versículos, y jamás podría olvidarlos. El Señor es el Espíritu vivificante, y nosotros tenemos tal espíritu maravilloso. Hoy simplemente somos un solo espíritu con el Señor porque estos dos espíritus están mezclados como un solo espíritu. (Nuestro espíritu humano, págs. 52-53)

El título del capítulo 1 es “El secreto de la regeneración”. En estos mensajes usamos la palabra secreto como un sustantivo que significa “destreza al hacer cosas o al elaborarlas”. Pablo usa esta palabra en Filipenses 4:12: “Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad”. Pablo había aprendido el secreto, la destreza, de afrontar todo tipo de situaciones. El secreto de [las] ocho secciones de la salvación orgánica que Dios efectúa es el Espíritu con nuestro espíritu. Estos dos espíritus que operan juntos constituyen la destreza, el secreto, de todas las cosas espirituales, especialmente de todos los aspectos de la salvación orgánica que Dios efectúa. (El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”, pág. 12)

**Lectura adicional**: El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”, cap. 1; Nuestro espíritu humano, caps. 1, 6

**Noviembre 20 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Lucas 1:28, 30**  
**28** Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Regocíjate, pues se te ha concedido gracia! El Señor está contigo.  
**30** Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

**2 Corintios 13:14**  
**14** La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

**1 Pedro 5:10**  
**10** Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

**Hebreos 12:28**  
**28** Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos la gracia, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con piedad y temor;

**Juan 1:16-17**  
**16** Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.  
**17** Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

**Gálatas 1:15-16**  
**15** Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por Su gracia,  
**16** revelar a Su Hijo en mí, para que yo le anunciase como evangelio entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

**Gálatas 2:20**  
**20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.**​**

***Lectura relacionada***

La verdad respecto a la gracia es muy importante ... Lucas hace referencia a la gracia cuando el Señor fue concebido en María [1:28, 30] ... La mayoría de las traducciones usan la palabra favor en vez de gracia, pero la palabra en el texto griego es la palabra traducida “gracia”.

La concepción del Señor Jesús en María fue grandiosa porque fue la encarnación de Dios en ella. No sólo era cuestión de que María hallara favor o que Dios le concediera favor; fue un asunto de gracia. Todo lo mencionado como primer caso en la Biblia llega a ser un principio rector, y el primer caso en el Nuevo Testamento en cuanto a la gracia es el caso de la encarnación de Dios. Hubo un tiempo en el que Dios estaba en un lugar inaccesible (1 Ti. 6:16). En el Antiguo Testamento, Él salía a visitar a las personas, pero en Su visitación nunca permanecía con la persona que visitaba. Él vino a Abraham y celebró un banquete con él, pero después se fue. Él vino a Gedeón y se fue. Él vino a varias personas en el Antiguo Testamento, pero Su venida fue meramente una visita temporal (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, págs. 211-212)”

[En el Nuevo Testamento,] la encarnación de Dios fue diferente ... En Su encarnación Él no sólo vino a visitar a María; en lugar de ello, Él vino a quedarse en María, a quedarse en su vientre físico. Mateo 1:20 dice que lo engendrado en María era del Espíritu Santo. Dios vino a visitar a María, y entró en ella y se quedó en ella para ser la esencia misma de la concepción de una persona maravillosa que sería tanto Dios como hombre, un Dios-hombre. La encarnación fue muy significativa. Dios visitó a las personas, entró en ellas y permaneció en ellas. Esto es gracia. María fue agraciada por Dios y halló gracia delante de Dios.

La gracia es la visitación de Dios para quedarse en el hombre, nacer en el hombre y ser uno con el hombre. No deberíamos olvidar que el hecho de que María fue agraciada por Dios en la concepción del Salvador-Hombre es la primera mención de la palabra gracia en el Nuevo Testamento, por lo cual ello establece un principio rector. En 2 Timoteo 4:22 se nos dice: “El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros”. El Señor vino para quedarse en nosotros, para nacer en nosotros, para ser uno con nosotros e incluso para llegar a ser nosotros. Esto es gracia. Debemos mantener presente esta definición de la gracia. Entonces con esta definición podemos interpretar cada versículo en el cual la gracia es mencionada en el Nuevo Testamento.

Lucas 2 dice que el muchacho joven Jesús progresaba en sabiduría y en estatura, y en la gracia manifestada en Él delante de Dios y de los hombres (v. 52). Jesús, como muchacho joven, progresaba en la gracia ... La gracia es la visitación de Dios para quedarse en el hombre, nacer en el hombre y ser uno con el hombre. No hay duda de que Jesús era un niño que se comportó perfectamente, pero eso no era todo. Él también progresaba en la gracia manifestada en Él delante de Dios y de los hombres. Esto significa que Dios crecía en Él.

La gracia que María halló y con la cual Dios la agració fue la iniciación de la gracia de Dios en el Nuevo Testamento (1:28, 30). Debemos estudiar este punto mediante una comunión profunda.

El Señor Jesús creció en la gracia (2:40). Esto significa que creció en Dios como gracia. Como Salvador del hombre, en Su ministerio, Él ministró Dios como gracia a las personas, así que Él mismo como muchacho joven creció en la gracia, en Dios. Tal vez nos preguntemos qué significa crecer en Dios. Necesitamos ver que Dios mismo es una constitución. Él está constituido de muchos atributos. Dios es amor, luz, santidad, justicia, etc. Él es miríadas de ítems maravillosos. Cada ítem de lo que Dios es, es un atributo de Dios. Nuestro Dios está constituido en Sí mismo de muchos atributos. Cuando crecemos en Dios, crecemos en los atributos de Dios. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, págs. 212-214)

**Lectura adicional**: La cristalización de la Epístola a los Romanos, caps. 20-24”

**Noviembre 21 Jueves**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:14**  
**14** Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**1 Timoteo 1:14**  
**14** Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús.

**Gálatas 6:18**  
**18** La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

**Filipenses 4:23**  
**23** La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

**Filemón 25**

**25** La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro Espiritu.

**Romanos 5:17, 21**  
**17** Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.  
**21** para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

**1 Corintios 15:10**  
**10** Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

***Lectura relacionada***

Si no hubiera la gracia de Dios, ninguno de nosotros podría tener la fe y el amor que están en Cristo. Es una maravilla que podemos creer en Jesús y amar a Aquel que nunca hemos visto. Si fuéramos amenazados y perseguidos hasta el punto de morir como mártires, aun así no podríamos negar que creemos en Jesús y que lo amamos. Esto es resultado de la gracia sobreabundante. No es insignificante que un pecador crea en Cristo y continúe amándolo. Muchas personas hábiles y sabias han sido convencidas, subyugadas y, a la postre, cautivadas por la gracia sobreabundante del Señor. Cuando John Nelson Darby tenía más de ochenta años, pasó una noche en un hotel. Antes de dormirse, dijo: “Señor Jesús, aún te amo”. Este relato casi me hizo llorar ... Amar a Jesús es una maravilla. Amar a Jesús es un milagro propio de la gracia sobreabundante.

La gracia del Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo para con el apóstol Pablo a fin de que éste experimentara una salvación dinámica y excelente de modo que llegara a ser uno de los mayores apóstoles (1 Ti. 1:14). Según la historia de Pablo en el Nuevo Testamento, él era Saulo de Tarso, una persona fuerte y conocedora que se oponía a Jesús. Un día él cambió, pues pasó de ser alguien que se oponía a ser alguien que creía y amaba. Esto se debió a que la gracia del Señor sobreabundó para con él a fin de hacerlo un apóstol ... Un apóstol es producido por la gracia sobreabundante del Señor. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, págs. 198-199)

La gracia sobreabundó en dos aspectos: en la fe y en el amor que están en Cristo Jesús [1 Ti. 1:14]. Originalmente, Pablo como Saulo de Tarso no tenía nada que ver con Jesucristo. De hecho, él estaba lleno de odio hacia el Señor. Pero un día recibió misericordia y gracia de parte del Señor, no sólo para creer en Jesús, sino también para amarlo ... Ésta es la misericordia más grande, y ésta es la verdadera gracia. Simplemente creer en el Señor Jesús no es suficiente; también debemos amarle. Estoy seguro de que todos le hemos dado gracias a Dios por Su misericordia y gracia, las cuales nos llevaron a creer en el Señor Jesús. Pero ¿alguna vez hemos orado, diciendo: “Oh Padre, cuánto te agradezco porque por Tu gracia amo al Señor Jesús”? No sólo necesitamos fe, sino también amor.

Todo el Evangelio de Juan nos muestra estas dos cosas. En la primera parte del Evangelio, leemos que el Señor Jesús, quien era Dios mismo, era la Palabra en el principio. Luego un día se encarnó como hombre para fijar tabernáculo entre nosotros, lleno de gracia y de realidad ... Uno de los verbos más importantes en el Evangelio de Juan es creer. La Palabra se hizo carne y nosotros debemos creer en Él. Creer simplemente significa recibir. Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios”. Nosotros creemos al recibirlo, y lo recibimos al creer. Creemos lo que Dios ha dado, y al creer recibimos lo que Él da. Pero eso no es todo. En el Evangelio de Juan, después de que se nos dice que debemos creer, el Señor Jesús nos pide que le amemos.

Él nos dice: “El que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él ... El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (14:21, 23). En estos versículos el Señor Jesús no dijo: “El que cree en mí”. Una cosa es creer en el Señor, y otra, amarle. Creer es recibir, pero amar es disfrutar lo que hemos recibido. Por ello, en el último capítulo del Evangelio de Juan, el Señor le preguntó a Pedro tres veces: “¿Me amas?”. Con esto, el Señor le estaba mostrando a Pedro que, puesto que lo había recibido, él debía aprender a disfrutar al Señor amándolo. (La vida y la edificación como se presentan en Cantar de los cantares, págs. 18-19)

**Lectura adicional**: La vida y la edificación como se presentan en Cantar de los cantares, cap. 2; El Cantar de los Cantares, sección 6

**Noviembre 22 Viernes**

***Versículos relacionados***

**2 Timoteo 1:13-14**  
**13** Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús.  
**14** Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

**Salmos 45:1-2**  
**1** Rebosa mi corazón un tema bueno; / hablo lo que he compuesto en cuanto al Rey. / Mi lengua es pluma de ágil escribiente.  
**2** Eres más hermoso que los hijos de los hombres; / la gracia ha sido derramada en Tus labios; / por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

**1 Timoteo 4:6**  
**6** Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena enseñanza que has seguido fielmente.

**1 Timoteo 6:20**  
**20** Oh Timoteo, guarda el depósito, apartándote de las profanas y vanas palabrerías, y los argumentos del falsamente llamado conocimiento,

**Colosenses 3:16**  
**16** La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

**Salmos 119:72**  
**72** Mejor me es la ley de Tu boca / que miles de monedas de oro y plata.

**Hechos 5:20**  
**20** Id, y puestos en pie en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida.

**1 Pedro 3:7**  
**7** Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

***Lectura relacionada***

[El buen depósito mencionado en 2 Timoteo 1:14] es el depósito que el Señor nos confió, en contraste con el depósito que nosotros le confiamos a Él, mencionado en el versículo 12. Según el versículo 13, este depósito mencionado en el versículo 14 debe de referirse al depósito de las sanas palabras, que incluye las riquezas de vida que hay en Su palabra, las cuales el Señor ha depositado en nosotros. (2 Ti. 1:14, nota 1)

El Espíritu Santo mora en nuestro espíritu (Ro. 8:16). Por consiguiente, para que nosotros guardemos el buen depósito por medio del Espíritu Santo, debemos ejercitar nuestro espíritu. (2 Ti. 1:14, nota 2)

Hoy en día, lo que impera a nivel mundial es la preocupación por enriquecerse; sin embargo, nosotros tenemos que vivir de otra manera. Esta otra manera consiste en ser nutridos todo el tiempo con las sanas palabras. Entonces podremos retener la forma de las sanas palabras en nuestro vivir a manera de ejemplo ... Pablo vivió de tal forma, y su vivir constituyó un ejemplo que Timoteo podía ver. Por tanto, Pablo le exhortó a Timoteo a seguir tal ejemplo. Asimismo, todos los santos deben retener la forma, el modelo, de las sanas palabras. (Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo, pág. 130)

En 1 Timoteo 6:20-21 se nos habla sobre la gracia que estaba con Timoteo, la cual le permitió guardar el depósito. Timoteo recibió el depósito de la gracia de Dios principalmente por medio de Pablo y su enseñanza ... Ahora Timoteo necesitaba guardarlo por medio de la gracia.

Los gnósticos pensaban que eran hombres de sabiduría; trataban de convencer a las personas con argumentos, es decir, al contrastar y comparar dos cosas. En los tiempos de Pablo, las enseñanzas gnósticas de argumentos prevalecían. Ellos las llamaban conocimiento, pero Pablo dijo que eran falsamente llamadas conocimiento. Éstas desviaron a algunos creyentes. Fue por esto que Pablo mandó a Timoteo a que se apartara de dicho conocimiento de los argumentos de los gnósticos, de modo que no se desviara en cuanto “a la fe. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, págs. 199-200)

En 2 Timoteo 2:1-2 dice: “Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. Hoy en día, es necesario que seamos fortalecidos con poder en la gracia —la cual es el Dios Triuno procesado dado a nosotros, o impartido a nuestro ser, para nuestro disfrute— a fin de que confiemos las sanas palabras que hemos experimentado a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros esas mismas palabras. Debemos fortalecernos en esta gracia no para realizar milagros, sino para confiar las sanas palabras que hemos disfrutado a hombres fieles a fin de que sean producidos muchos maestros competentes cuya predicación vacune a las iglesias contra la decadencia. (Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo, pág. 130)

El hombre necesita a Dios. Jesús es un hombre plenamente equipado, saturado y constituido de Dios. Él es el Dios práctico, Dios mismo. Cuando Él viene a usted, Dios viene. Cuando Él abre Su boca, la gracia sale de Su boca. Esto significa que Dios sale. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, pág. 216)

Salmos 45:2b dice: “La gracia ha sido derramada en Tus labios”. Esto indica que la gracia procede continuamente de Su boca. Lucas 4:22 nos dice en cuanto a esto que la gente se maravillaba de las palabras de gracia que salían de la boca del Señor Jesús. (Estudio-vida de los Salmos, pág. 268)

**Lectura adicional**: Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo, cap. 9

**Noviembre 23 Sábado**

***Versículos relacionados***

**Efesios 4:29**  
**29** Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes.

**2 Corintios 1:12**  
**12** Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

**1 Pedro 4:10-11**  
**10** Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos mayordomos de la multiforme gracia de Dios.  
**11** Si alguno habla, hable como oráculos de Dios; si alguno ministra, ministre como por virtud de la fuerza que Dios suministra, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

**Mateo 12:34-35**  
**34** ¡Cría de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.  
**35** El hombre bueno, de su buen tesoro saca buenas cosas; y el hombre malo, de su mal tesoro saca malas cosas.

**Hechos 20:24, 27-28, 32**  
**24** Pero en ninguna manera estimo mi vida como preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera, y el ministerio que recibí del Señor Jesús para dar solemne testimonio del evangelio de la gracia de Dios.  
**27** porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios.  
**28** Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.  
**32** Y ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados.

***Lectura relacionada***

Al experimentar la gracia en la economía de Dios, llevamos a cabo la mayordomía de la gracia de Dios que Él nos encomendó, la cual consiste en impartir a Su pueblo escogido las riquezas de Cristo como la gracia de Dios, con miras a producir y edificar la iglesia.

No sólo los apóstoles como mayordomos impartieron gracia a las personas, sino que nosotros también, en nuestro diario vivir, debemos hablar palabras que edifiquen a fin de dar gracia a las personas [cfr. Ef. 4:29] ... En el versículo 28 Pablo dice que debemos laborar, trabajando con nuestras propias manos en algo decente, para que tengamos algo que compartir con los que padecen necesidad. Por ser cristianos, debemos tener algo en nuestro vivir, tanto material como espiritual, que podamos ministrar a los demás. (La ley y gracia de Dios en Su economía, pág. 44)

En 2 Corintios 1:12 Pablo habla de la sencillez y sinceridad de Dios. La sinceridad de Dios constituye una virtud divina, una virtud de lo que Dios es. Conducirnos según esta virtud significa experimentar a Dios mismo, y por ende, conducirnos en tal virtud es estar en la gracia de Dios.

Dios es sabio y todopoderoso. Pero en cierto sentido, Él también es sencillo, Él es muy simple. Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, Él era sabio, y al mismo tiempo, simple y sencillo. Gracias a Su sencillez y simplicidad, yo disfruto mucho el tener contacto con Él. Sin embargo, cuando uno habla con ciertos hermanos, nos damos cuenta de que son muy complicados. Pero nuestro Dios es sencillo. Siempre que hablamos con Él, descubrimos que Él no es complicado. Cuando Él dice que sí, es sí, y cuando dice que no, es no. Asimismo, cuando Él dice que algo es blanco o que es negro, Él quiere decir que es blanco o negro, y no gris. Sienta lo que sienta para con nosotros en determinado momento, Dios siempre es sencillo. En ocasiones tal vez esté contento con nosotros y en otras ocasiones quizás no lo esté, pero Él mismo es sencillo.

Sólo una persona sencilla puede ser generosa ... Nuestro Dios da con abundancia porque Él es sencillo. Imagínense lo que nos sucedería si Dios no fuese sencillo y si Él pensara en nosotros de una manera complicada. Es probable que no se preocuparía por nosotros. ¿Le gustaría que Dios considerara su situación y lo examinara detalladamente?”“Le gustaría que Él lo revisara de pies a cabeza y lo examinara interior y exteriormente? Si nos examinara de esta manera, a ninguno de nosotros Dios nos miraría con favor. Pero gracias a

Su sencillez y generosidad, hemos recibido bendiciones de parte de Él.

Pablo se parecía al Dios sencillo, pero los corintios eran sumamente complicados ... La conciencia de Pablo testificaba que él y sus colaboradores se habían conducido con la sencillez de Dios para con los corintios. Por tanto, podían ser generosos para con los corintios y estar dispuestos a darles lo que fuera. Pablo y sus colaboradores eran generosos y llenos de abundancia para con estos creyentes. (Estudio-vida de 2 Corintios, págs. 12-13)”

La gracia no sólo está al final del libro de Apocalipsis, sino también al final de toda la Biblia. Apocalipsis 22:21 dice: “La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén”. Los santos incluyen a todos los que hemos creído en Cristo ... La gracia del Señor debe estar con cada uno de nosotros en cada aspecto de nuestra vida diaria porque somos santos. Esta gracia alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén como consumación del beneplácito que Dios tenía al unirse y mezclarse con el hombre con miras a Su agrandamiento glorioso y Su expresión eterna. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 8, “Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos”, pág. 231)

**Lectura adicional**: La ley y gracia de Dios en Su economía, caps. 2-4; Estudio-vida de 2 Corintios, mensaje 2; Estudio-vida de Génesis, mensaje 109”

**Noviembre 24 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**1 Corintios 13:1-2**  
**1** Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena, o címbalo que retiñe.  
**2** Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor, nada soy.

**1 Corintios 14:1-6, 12, 31**  
**1** Seguid el amor; y anhelad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.  
**2** Porque el que habla en lengua desconocida no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, sino que en el espíritu habla misterios.  
**3** Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, aliento y consolación.  
**4** El que habla en lengua desconocida, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.  
**5** Yo quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.  
**6** Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovecharé yo, si no os hablo con revelación, o con conocimiento, o con profecía, o con enseñanza?  
**12** Así también vosotros: puesto que estáis ávidos de espíritus, procurad sobresalir en la edificación de la iglesia.  
**31** Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

***Himnos, #211***

*1*

*Gracia, en su mayor definición*

*Es Dios en Cristo siendo mi porción;*

*No sólo es algo hecho a mi favor,*

*Sino Dios mismo como bendición.*

*2*

*Dios se encarnó para que pueda yo,*

*Hoy recibirle en Su realidad;*

*Ésta es la gracia que viene de Dios,*

*La cual es Cristo en Su humanidad.*

*3*

*Pablo, el apóstol, no consideró*

*Más que a Cristo, la gracia de Dios;*

*Por esta gracia se fortaleció,*

*Y en la carrera a todos pasó.*

*4*

*Basta la gracia, suficiente es,*

*Cristo en nosotros: fuerza y vigor;*

*En nuestro espíritu la gracia está*

*Energizando, obrando el plan de Dios.*

*5*

*El Cristo vivo esta gracia es,*

*La necesito experimentar;*

*Que pueda yo la gracia conocer,*

*Y en mi vivir a Cristo realizar.”*

**Búsqueda de la verdad en Hebreos en toda la Iglesia**

**Nivel 1**: Lectura secuencial de Hebreos

Lectura y copia de las Escrituras: Hebreos. 13:20-25

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensaje(s). 69

**Nivel 2: estudio temático de Hebreos**

Punto crucial: La sacudida de la tierra y el cielo pero la recepción de un reino inquebrantable

Escritura: Hebreos. 12:25-29

Lectura asignada: LS de Hebreos, mensaje(s). 54

**Lectura complementaria**: El Reino, caps. 45, 47

Preguntas:

1. ¿Cómo podríamos "rechazar al que habla", como dice en Hebreos. 12:25?

2. Contraste el temblor de la tierra y el cielo con el reino inquebrantable.

3. En Hebreos. 12:28, ¿qué significa "tengamos gracia"?

4. ¿Cuál es tu comprensión y experiencia de nuestro Dios como fuego consumidor?

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*